

## **Los niños de la Guerra Civil Española : Franquismo, evacuación y emigración forzosa**

Nacira BENDIMERAD  
Université de Tlemcen  
Laboratoire *LLC*

### **Resumen**

La Guerra civil española tuvo varios tipos de víctimas; entre éstas, niños inocentes que probaron el sabor amargo de la separación con sus padres. Evacuación y emigración fueron dos formas con que estos niños salieron de una España rota y agonizante. El viaje y la acogida de los países receptores se efectuaron según un programa preparado para ellos, a fin de hacerles olvidar el infierno del cual habían escapado.

**Palabras claves :** Guerra – exilio – republicano – sufrimiento – nacionalista.

### **Résumé**

La Guerre civile espagnole a fait plusieurs types de victimes, entre autres, des enfants innocents qui goûtèrent la saveur amère de la séparation avec leurs parents. Evacuation et émigration furent deux formes sous lesquelles ces enfants sortirent d'une Espagne détruite et agonisante. Le voyage de ces exilés et l'accueil des pays récepteurs s'effectuèrent selon un programme préparé pour eux, afin de leur faire oublier l'enfer duquel ils avaient échappés.

**Mots-clé :** Guerre – exil – républicain – souffrance – nationaliste.

La Guerra Civil Española ha sido, y no hay lugar a duda, el acontecimiento más dramático y traumático de la historia española del siglo XX.

Esta guerra marcó la memoria de sus protagonistas y de sus descendientes porque, además de los 3 años de sufrimiento, habrá que añadir 40 años de una represión feroz, bajo formas diferentes: persecución, detención, fusilamiento, cárcel, campos de concentración, tortura, hambre: “los vencidos y sus familias pasaron de un escenario de terror caliente a otro de terror en frío” (Moreno Gómez, 1999, p.19).

El control social, la degradación y la humillación de los vencidos añadieron más sufrimiento no sólo físico sino psicológico también: “La guerra civil no acabó el 1 de abril de 1939 sino el 20 de noviembre de 1975...”, dirá un historiador español (Reig Tapia, 1999, p.11). Se puso en práctica medidas de control social dramáticas e inhumanas tales como la segregación infantil y la reclusión de miles de vencidos en los

numerosos campos de concentración. Esta atmósfera social de miedo y opresión durante la posguerra hizo que los derrotados con sus familias fueron considerados como degenerados, apestados, fracasados morales y enemigos de España. Las medidas que aplicaron los vencedores fueron tan crueles que llegaron, en cuanto a los hijos de republicanos, a su segregación, para librarlos del mal de los ambientes democráticos como fue el caso de la prisión de Madres lactantes de Madrid donde las madres no podían ver a sus hijos más que una hora al día para lactar (Ruiz Vargas, 2010, p.166).

Por otra parte, “a las mujeres, por el simple hecho de estar emparentadas con algún izquierdista [...] se les administraban purgas de aceite de ricino (para arrojar el comunismo de su cuerpo), se les afeitaba la cabeza o se les hacía pasear en público, con un cartel al cuello, que decía “por rojas”.”(Moreno Gómez, 1987, p. 22).

Los republicanos –hombres, mujeres, niños- que escaparon de la muerte se encontraron, durante años, encarcelados en los 500 establecimientos penitenciarios entre 1939 y 1940. Sus condiciones eran las peores :

- la cárcel de Ocaña era una tumba de cientos de hombres, mujeres y niños,
- en la cárcel de Albacete había un retrete para 1.000 mujeres y se evacuaba en cubos cada 24 horas,
- en la cárcel de Las Ventas, más de 1.000 mujeres, muchas con sus niños pequeños sufrían de disentería y estaban llenas de piojos :

El olor a aquella galería era insoportable. A las ropas estaban adheridos las materias fecales y los vómitos de los niños, ya que se secaban una y otra vez sin poderlas lavar. En aquellos momentos se había declarado una epidemia de tiña, y ninguna madre, a pesar de la falta de medios para cuidarles, quería desprenderse de sus hijos y llevarles a una sala llamada enfermería de niños. Esta sala era tan trágica que los pequeños que pasaban a ella morían sin remedio, se les tiraba en jergones de crin en el suelo y se les dejaba morir sin ninguna asistencia (Dona, 1978).

En cuanto a los que no morían ejecutados, morían de hambre: “para beber nos daban cada 3 días un poco de agua, la cantidad de un bote de leche condensada” (Gómez, 1999, p. 278).

La sociedad española quedó traumatizada y enferma. Los derrotados se vieron desposeídos de sus derechos y se sintieron cautivos en su propia tierra. Se vieron obligados a tragar sus lágrimas, a renegar de sus ideas y a imponerse el silencio total. En este sentido, decía Antoine de Saint Exupéry que una guerra civil no era una guerra, sino una enfermedad donde uno luchaba casi contra sí mismo.

Así pues, para Franco, los “rojos” eran los responsables de la destrucción de España y eran merecedores de los peores castigos. De allí, un perverso programa de represión política y control social, como mencionamos antes, se puso en marcha. El terror penetró el más privado de los rincones de la vida de los perdedores en un ambiente lleno de acusaciones, denuncias, delaciones, extorsiones, vigilancia continua, espionaje y ajuste de cuentas.

Además de esta situación social imposible e inhumana, habrá que señalar que el país vivía la pobreza y el hambre, las cartillas de racionamiento, la escasez de recursos sanitarios y médicos y unos índices de mortalidad muy altos. La represión y la marginalización social fueron tan despiadadas que muchos republicanos no encontraron a su desesperación otra salida que el suicidio. En efecto, el índice de suicidios en los primeros años de posguerra fue de 30% superior al de los años anteriores:

<b>Victimas</b>	<b>Origen</b>	<b>Oficio</b>	<b>Formas de Acabar</b>	<b>Castigos</b>
Gabino Cabrera	Villanueva	Capitán	Se arrojó en el pozo del cuartel de la Guardia Civil	Palizas recibidas durante 10 días seguidos
Hermana de Gabino	Villanueva	-----	Se puso luto	Amenazas de aceite de ricino y maquinilla de afeitar la cabeza
Aniceto Villareal	Pozo blanco	Ex concejal del Frente Popular	Se arrojó en el aljibe del cementerio con dos piedras atadas a los pies	Sus buscadores contrariados, fusilan: -su hermano Eleuterio -su sobrino Pedro

**Tabla : Casos de represión franquista** (Ruiz Vargas, 2010, pp.172-173)

Éste era el contexto de terror que rodeaba a los perdedores y a sus familias, quienes no sólo no tenían derecho a expresar su dolor sino

arrebatándoles incluso el derecho moral y humano de llorar a sus víctimas. A los rojos, se les negó la palabra, el trabajo, todos sus derechos y se les siguió castigando, después de la victoria, con torturas, cárceles, fusilamientos y campos de concentración.

Traumatizados por todos aquellos sufrimientos, a los que sobrevivieron no les permitieron contar lo que les había ocurrido, amenazándoles, persiguiéndoles para imponerles el silencio más total, de lo que afirma Elie Wiesel en sus “Memorias”:

El franquismo impuso el más férreo y cruel de los silencios, convencido de que así acabaría aniquilando la memoria y el testimonio de horror infligido a miles de ciudadanos. La pretensión de borrar la memoria ha formado parte históricamente de la esencia de todos los totalitarismos, y siempre acabó fracasando [...]. No existe poder alguno que mediante la coacción, la amenaza, el castigo o la tortura pueda eliminar los recuerdos de otro ser humano si éste se opone. Los recuerdos son exactos y duraderos y virtualmente indelebles (Wiesel, 1996, p. 177).

La represión no dejó ningún contexto sin dominar. Hablando de los ambientes académico y científico, el exilio, la sumisión de la ciencia a la política y la primacía del mérito político en el acceso a las cátedras agravaron la precariedad universitaria durante la posguerra. Eran tantas las personas de valor científico que habían atravesado las fronteras de España que la situación de la Universidad de Madrid era verdaderamente desoladora.<sup>1</sup>

Desde el punto de vista social, los Republicanos eran portadores de complejos como el fanatismo político de la democracia que sólo tenía como objetivo la descomposición de la patria. Por todos eso, el Teniente Coronel Antonio Vallejo Nágera, influido por el ideal de Nietzsche y la idea de raza pura imperante en la Alemania de entreguerras, planteó la necesidad de una política racial que necesitaba la segregación total de los sujetos en cuestión desde la infancia, proponiendo fundar una Inquisición moderna para ese efecto (Beever, 2010, p.622). Así pues, en 1943, 12.042 niños y niñas fueron separados de sus madres y entregados a hospicios y a centros religiosos (Richards, 1999). Los niños tenían que ser puros sin contaminación republicana, y se tenían que educar fuera del ambiente parental.

Había que frenar la destrucción de la raza hispánica; afirmaba diciendo : "Agradecemos al filósofo Nietzsche la resurrección de las ideas espartanas acerca del exterminio de los inferiores orgánicos y psíquicos,

---

<sup>1</sup> Testimonio del vicerrector, Julio Palacios Martínez, en AGA, sección Educación IDD1.03, caja 31/8532, expediente personal de Martínez.

a los que llama parásitos de la sociedad." Sin embargo, el exterminio no debía ser físico sino segregatorio o sea que había de "internar en penales, asilos y colonias a los tarados, con separación de sexos" (Vallejo Nágera, 1939).

A continuación, nos parece necesario dar algunas cifras generales de los exilios:

450.000 republicanos cruzarán la frontera francesa entre los meses de febrero y marzo de 1939, tras el hundimiento de Cataluña.

El exilio se efectuó en tres oleadas :

- 1936, País Vasco después de la derrota republicana,
- Junio de 1937, tras la caída de los frentes de Santander y Asturias,
- Primavera de 1938, después de la Campaña de Aragón.

En los últimos días de 1939 salen 15.000 personas de la zona levantina hacia :

- Túnez: Guettat, Gafsa y Bizerta
- Argelia: Hadjerat M'Guil, Baghar, Berrouaghia, Djelfa.

Ahora, tenemos que conocer a los países que acogieron a los exiliados y las condiciones en las cuales fueron recibidos y tratados :

### **1. Francia : 226.000 refugiados**

- Fueron tratados como animales: "así nos recibió la República Francesa con su gobierno socialista." (Shteingold, pp.6-7).

- Fueron separados:

- Los hombres enviados a campos de concentración en las playas del sudeste de Francia tales como Argelès sur Mer –guardado por soldados senegales-, Saint Cyprien –el mayor campo donde la mortalidad era de unas 100 personas por día-, Barcarès –donde había las mejores condiciones- y Vernet les Bains, el peor de los campos.

- Las mujeres, los niños, los ancianos, los enfermos: 170.000, enviados a campos de clasificación: Prats de Molló, La Tour de Carol, Le Boulou, Bourg Madame et Arles sur Tech.

El promedio de muertes en todos esos campos: 30 por semana, todos enterrados en fosas comunes (Dreyfus-Armand, 2000).

A finales de 1939, se repertorió a 300.000 refugiados en Francia. Desde ahí, muchos prefirieron y pudieron exiliarse a otros países europeos y americanos del sur. Entre estos, también hubo entre 140.000 y 180.000 que regresaron a España para caer en manos de Franco. Este les había dicho al abrir las fronteras: "Todos los españoles de conciencia limpia y pasado honrado tenéis allí vuestra patria para trabajar en la empresa de

hacerla mejor y reparar sus males” (Fontana, 2004, XIII). Lo que no decía Franco era que serían los tribunales militares los que iban a determinar si el pasado de los que volvían era “honrado” o no.

**2. México**, por otra parte, era el país que ofrecía la hospitalidad más generosa. Ya el 07/06/1937, el presidente Lázaro Cardenas, gran amigo de la República española, había acogido a 500 niños evacuados, los “*niños de Morelia*”, llamados así por el lugar donde iban a instalarlos.

De Barcelona, se fueron a Burdeos y allí embarcaron para México, un exilio que durará 34 años. Los viajes se organizaron de la manera siguiente :

- 20 de abril de 1939: primer grupo de 77 refugiados,
- 30 de mayo de 1939: segundo grupo con 320 refugiados,
- más tarde, 3 grandes expediciones en 3 barcos: el Sinaia (1.600 ref.), el Ipanema y el Mexique,
- En años posteriores, hubo más llegadas.

**3. Chile** : en tiempo de Pedro Aguirre Cerda y con Pablo Neruda, cónsul en París, que ayudó a 2.271 refugiados. Los barcos que los llevaron al país de acogida fueron el Massilia, el Winnipeg, el Formosa y el Orbita.

**4. República Dominicana** : desde el 07/11/1939 al 30/04/1940, 3.032 refugiados escapan de Franco y caen en manos de Trujillo. Este dictador les había preparado una acogida de acuerdo con su política. Los exiliados no tenían más remedio que huir de aquel infierno hacia naciones más clementes como Venezuela, Cuba y México.

**5. Colombia**, con el presidente Eduardo Santos, gran amigo de la República, unos 200 españoles llegaron.

**6. En Venezuela y Cuba**, llegaron 2.000 refugiados (Bennassar, 2004).

**7. Argentina** : el gobierno de derechas pone trabas con la llegada de 2.500 vascos y 60 intelectuales, entre ellos Claudio Sánchez Albornoz, Francisco Ayala, Pere Corominas, Lorenzo Luzuriaga. Estos intelectuales contribuyeron en animar la vida universitaria e intelectual argentina. Fundaron, en 1948 y 1952, Casas editoriales: Losada – Sudamérica – Emecé – Botella del mar – Pleamar.

Entre los demás países europeos que tuvieron un papel en la acogida de exiliados, hubo:

- Bélgica con entre 2.000 y 3.000 niños,
- Inglaterra con unos cientos.<sup>2</sup>

---

<sup>2</sup> No tenemos más precisiones a este propósito.

Los exiliados que se quedaron en Francia (50.000 – 60.000) formaron parte de las CTE (Compagnies des Travailleurs Étrangers) y trabajaron en minas, en industrias de Guerra y en la agricultura. 6.000 formaron parte de la Legión Extranjera según Bartolomé Bennassar (2004).

Para los niños acogidos en los diferentes países, lo más negativo de su experiencia fue la separación prolongada en el tiempo, que acabó rompiendo los lazos familiares que dejaron en el país de origen. Los padres de estos niños que abandonaron España tenían en su mayoría compromiso con la causa republicana. Algunos que militaban en el Partido Comunista Español (PCE) consideraban que enviando a sus niños a la URSS, les estaban brindando la posibilidad de vivir en la patria del socialismo, el modelo de civilización por el que ellos luchaban.

**8. Los niños de la guerra en Rusia :** 3.000 niños de los 30.000 evacuados en Rusia se quedaron.

A continuación, tenemos el testimonio de un exiliado, Francisco Mausilla, Presidente del Centro Español en Moscú, que lamenta no haber podido regresar: “Perder la patria es horrible. Teníamos que haber regresado en 1939. No nos dejaron salir. En cambio, mis hermanos que estaban en Francia volvieron todos.” Cuando los soviéticos nos dieron permiso para volver, en 1956, yo ya estaba casado y me quedé.”<sup>3</sup>

Con este testimonio, entendemos que el hecho de haber escogido a la Unión Soviética para salvar a niños no tuvo el resultado previsto, porque en verdad los refugiados no estaban libres de escoger su porvenir. Los forzaron a quedarse para siempre.

Tres expediciones en barcos desde Valencia, Santurce y Gijón, con niños vascos y asturianos, fueron organizadas para salvar los niños de los combates y bombardeos. Fueron distribuidos en 14 casas de niños al llegar a la capital soviética.

No podemos hablar de los niños españoles de la URSS sin mencionar la Segunda Guerra Mundial durante la cual 256 niños mayores de edad fueron voluntarios en el frente, en el bando ruso y entre ellos, 216 murieron en bombardeos, por hambre o por enfermedades.

Todo eso para la independencia de la URSS, su país de acogida y de refugio (Devillard, 2001).

Otro testimonio fue dado a conocer en una conferencia en Maison carrée-Nay, el 15 de marzo de 2015, por Yolanda Powell, la que denunció las

---

<sup>3</sup> Entrevista cogida por internet

adopciones fraudulentas que ocurrieron entre 1940 y 1990, hasta después de la muerte de Franco. Se comprobó que 300.000 niños fueron robados a sus madres republicanas y fueron confiados a instituciones públicas o familias cercanas del régimen franquista. El objetivo era sustraer a estos niños a la perversión de los “rojos” y reeducarlos dentro del espíritu de la Dictadura. Esto ocurrió entre 1960 y 1980. Los robaron bebés para evitar la contaminación con las ideas subversivas de sus madres.

Un verdadero “tráfico” se instaló y las víctimas eran mujeres vulnerables, mujeres menores de edad y mujeres con situación social muy precaria. Todo este sistema fue facilitado por la complicidad de religiosos y religiosas en los establecimientos hospitalarios.

Llegando al final de este artículo, nos parece importante subrayar un hecho que no puede parecer anodino sino más bien maquiavélico: el Caudillo Franco tenía la costumbre de leer las sentencias de muerte después de comer, a la hora del café, acompañado por su asesor espiritual, el capellán José María Bulart (Vinyes, 2002, p.114).

En las cárceles, la relación de presos estaba leída con mucha satisfacción por los funcionarios y en la cárcel de mujeres de Amorebieta, eran las monjas oblatas las que lo hacían. El papel de la iglesia en el sufrimiento de los vencidos de la Guerra Civil española aparece muy claro y no cabe duda de que todavía no se han descubierto todas sus acciones que están opuestas a su misión religiosa considerada como sagrada.

### **Referencias bibliográficas**

- BEEVOR, Antony (2010). La guerra civil española, Barcelona: Crítica.
- BENNASSAR, Bartolomé (2004). La guerre d'Espagne et ses lendemains, Paris : Perrin.
- DEVILLARD, María José (2001). Los niños españoles en la URSS (1937-1977), Barcelona: Ariel.
- DONA, Juana (1978). Desde la noche y la niebla (mujeres en las cárceles franquistas), Madrid: La Torre.
- DREYFUS-ARMAND, Geneviève (2000). El exilio de los republicanos españoles en Francia, Barcelona: Crítica.
- FONTANA, Josep (2004). Una inmensa prisión, Barcelona: Crítica.
- MORENO GOMEZ, Fernando (1987). Córdoba en la posguerra, Córdoba: Francisco Baena Editor.
- MORENO GOMEZ, Fernando (1999), “La represión en la posguerra” in S. Juliá: *Víctimas de la guerra civil*, Madrid: Temas de Hoy.



- PLA BRUGAT, Dolores (2004). “El exilio republicano español”, in *Aula. Historia social*, n.13, Valencia.
- REIG TAPIA, A. (1999). *Memoria de Guerra civil. Los mitos de la tribu*, Madrid: Alianza.
- RICHARDS, Michael (1999). *Un tiempo de silencio. La guerra civil y la cultura de la represión en la España de Franco*, Barcelona: Crítica.
- RUIZ VARGAS, J.M. (2010). “Trauma y memoria de la Guerra civil”, in *Generaciones y memoria de la represión franquista*, Julio Arostegui y Sergio Gálvez, Valencia: PUV.
- SCHWARZSTEIN, Dora (2001). *Entre Franco y Perón. Memoria e identidad del exilio republicano español en Argentina*, Barcelona: Crítica.
- SHTeingold, “Mis últimos diez días en España”, *RGVA*, 35082/3/32.
- VALLEJO NAGERA, A. (1939). *La locura y la guerra: psicología de la guerra española*, Valladolid: Librería Santarén.
- VINYES, Ricard (2002). *Irredentas. Las presas políticas y sus hijos en las cárceles de Franco*, Madrid: Temas de Hoy.
- WIESEL, Elie (1996). *Memorias*, Barcelona: Anaya y Mario Mushnik.